

## San Martiño de Mondoñedo: de la singularidad del enclave a la prodigiosa arquitectura

Texto: Ramón Irazu Riveira

Fotografías: Anxo Álvarez

### A modo de preámbulo, un breve apunte histórico

San Martiño de Mondoñedo es una pieza capital de la arquitectura religiosa de la Europa Cristiana y uno de los pocos ejemplos románicos, de carácter monumental, existentes en la costa lucense, si bien los vestigios arqueológicos encontrados durante las excavaciones de Chamoso Lamas, centradas tanto en el edificio como en lo que antaño fue la huerta conventual, y en las que se hallaron diversos restos de edificaciones muy anteriores a lo que hoy se contempla, así como lápidas datadas entre los siglos IV y VI, revelan que su uso como lugar sagrado es anterior, incluso, a lo que se ha supuesto a veces, y convierten su ubicación en un área de suma importancia para que futuras excavaciones nos permitan comprender la todavía oscura transición del mundo tardorromano al románico.



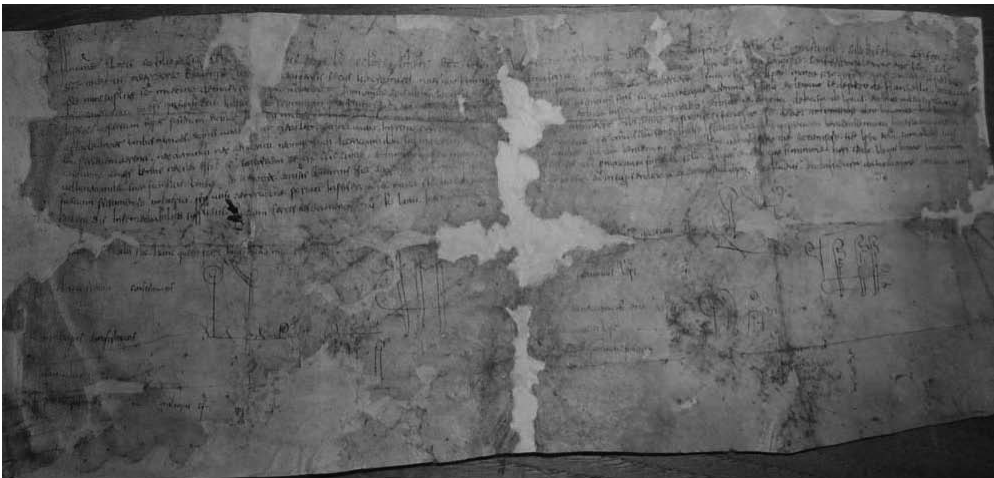
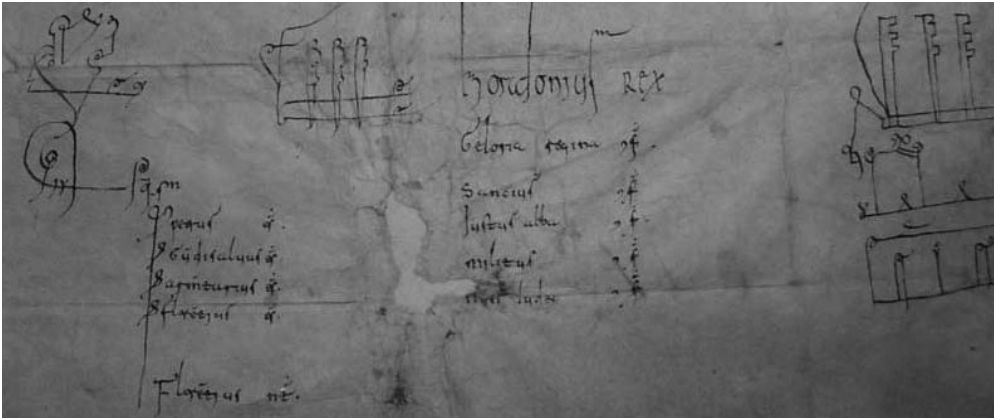
Los orígenes del templo que fue sede episcopal de San Rosendo, estudiados, desde diferentes perspectivas, por investigadores como Enrique Cal Pardo, deán de la Santa Iglesia Catedral de Mondoñedo; como el teólogo Segundo Leonardo Pérez López, presidente de la Academia de San Rosendo, y como el historiador del arte (miembro numerario de la academia rosendiana, también), Ramón Yzquierdo Perrín\_a la par que otros como Baliñas o González Paz, cuyas contribuciones también resultan decisivas\_, están relacionados, muy probablemente, con la herencia moral de los primeros cristianos bretones llegados a la Galicia del Norte entre los siglos V y VI. Cristianos a cuyo frente estaban obispos como el legendario Mailoc, una de las figuras fundamentales del segundo Concilio de Braga. Como cita, entre otros autores, Francisco Reigosa, mediado el primer milenio de nuestra era los bre-

tones en Gran Bretaña estaban presionados por los anglosajones, por lo que emigraron a las costas francesas (básicamente a la vieja Armórica, todavía hoy llamada Bretaña y dueña de su propia lengua céltica) y, en muy menor medida, a las españolas; particularmente a la costa norte de Galicia y al occidente asturiano. No hay datos claros de cual sería su organización social y política, cuando menos entre los siglos V y VIII. No obstante, sí sabemos, o al menos podemos aceptar, que sus diócesis no serían lo que hoy entendemos por territoriales, sino personales. Y por el *Parrochiale Suevorum* conocemos que su área de influencia, tan similar a la del Monasterio Máximo, no solo abarcaría territorio gallego, sino también parte de lo que hoy es Asturias.

Resulta imprescindible tener muy presente el recuerdo de dicho monasterio a la hora de abordar el origen de la actual diócesis de Mondoñedo-Ferrol. Su localización exacta es hoy un misterio, si bien no faltan voces que apuntan a Santa María de Bretoña, en A Pastoriza, por razones de toponimia, mientras otras aluden, como enclave más probable, al propio San Martiño de Mondoñedo, en Foz, tanto por su especial significación para la diócesis, apuntalada por la tradición, como por el fruto de las ya mencionadas excavaciones que Chamoso Lamas realizó en la basílica y alrededores. Una tercera línea de investigación situaría el misterioso monasterio en torno a lo que Mondoñedo es hoy; es decir, en el viejo Val de Brea, sede catedralicia heredera de la que antaño estuvo en el Mondoñedo Vello: es decir, en el templo que hoy nos ocupa y al que el Papa Benedicto XVI ha otorgado el rango de basílica. Pero sea como fuere, no puede obviarse, tampoco, que al igual que a la magna figura de su patrono, San Rosendo, la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol estuvo y está muy vinculada, a través de la historia, a las tierras, antaño también gallegas, de San Martín de Dumio o de Braga.

Es bien conocido que en el año 860, como consecuencia de la invasión árabe de la península, el abad de Dumio, Sabarico, huye con sus monjes hacia el norte buscando refugio. Para solucionar su situación, el rey Alfonso III en el año 867 crea la diócesis de Mindunieto (suma de territorios de Dumio y Britonia, mientras las iglesias asturianas pasan ya a la sede de Oviedo) y le otorga los dominios cuya cabeza episcopal se localiza en San Martín de Mondoñedo, donde permanecerá hasta 1112 en la que se traslada al Mondoñedo actual, es decir en el Val de Brea, si bien hay que anotar que entre finales del siglo XII y principios del XIII la sede episcopal estuvo temporalmente en Ribadeo.

Reproduzco a continuación tres documentos medievales de los siglos IX y X procedentes de San Martiño, hoy conservados en la catedral de Mondoñedo. El segundo de ellos está firmado por el rey Ordoño II.



# RUDESINDUS

miscelánea de arte e cultura



## Una mirada sobre lo edificado: la evolución del edificio

Como ya se ha dicho el lugar tendría un sentido sagrado, al menos, desde el siglo IV. Sin duda existió una iglesia muy anterior a la que el obispo San Rosendo reconstruyó de nuevo durante su mandato (entre los años 925 y 948, en que se retiró al monasterio de Celanova que él mismo había fundado) para que resultara digna de su función como sede de la diócesis, en ella se reutilizarían restos de la anterior. Esta construcción estaría, según Castiñeiras González, relacionada con la arquitectura y arte astur-leonés del siglo X.

La actual edificación románica, que tanto inspiró a narradores como Álvaro Cunqueiro, verdadero recreador de la leyenda en la que San Gonzalo hunde naves normandas a fuerza de avemarías, y también a creadores contemporáneos como el escritor y académico Ramón Loureiro, cuya novela León de Bretaña finaliza precisamente ante el antipendio del templo, la realiza el obispo Don Gonzalo \_no confundir con el prelado del mismo nombre citado anteriormente\_ desde finales del siglo XI hasta principios del XII. Los restos prerrománicos (tanto muros como piezas sueltas) que aparecen en ella provendrían de las edificaciones que la precedieron. Esta presencia de restos prerrománicos es recogida por varios autores y aparece muy detallada en el trabajo que Yzquierdo Perrín “*DE ARTE ET ARQUITECTURA*” realiza sobre la basílica.

A partir de aquí, y tras perder la condición de sede episcopal, comienza un período de decadencia del edificio. A pesar del esfuerzo de las diversas comunidades religiosas que lo atendieron la situación económica no permitió su correcto mantenimiento, además las diversas reparaciones realizadas llevaron casi siempre aparejada la desaparición de partes importantes del mismo, así en el siglo XVII se renovó el pavimento y se perdieron gran parte de las lápidas. Según Rosa Méndez entre 1735 y 1736 se reformó la torre. En 1861 se hundió la cubierta a la vez que había grandes grietas en los ábsides, por lo que se levantaron los contrafuertes de lo ábsides y muro norte en 1866.

En 1977 el arquitecto Carlos Fernández-Gago reurbaniza el entorno y así permanece hasta la actualidad en la que se están realizando obras de adecuación en el museo anexo.

## El edificio visto desde su arquitectura

Sea quien sea de quien parta la idea de realizar una edificación e independientemente de la época en la que esto se produzca, siempre existe una razón que tiene que ver con la satisfacción de alguna necesidad humana, desde las más básicas como la de cobijarse en el caso de las viviendas, a otras cuyo carácter es más representativo o de ostentación de poder como los palacios o más recientemente los

edificios de las grandes corporaciones en las grandes ciudades, algunas con el mero disfrute de su belleza como parques, jardines, etc., o lúdicas como teatros, instalaciones deportivas, entre otras muchas razones, aunque la que aquí nos atañe tiene que ver con el punto de encuentro entre lo humano y terrenal con lo trascendente y del más allá, que siempre ha obsesionado al ser humano. Obviamente la mayoría de las construcciones no responden a una única razón, si bien prima alguna de ellas coexiste con otras en mayor o menor medida.

Así pues la labor principal del arquitecto consistirá en entender las diferentes necesidades que le plantean, jerarquizarlas adecuadamente y dar una respuesta formal acorde con ellas.

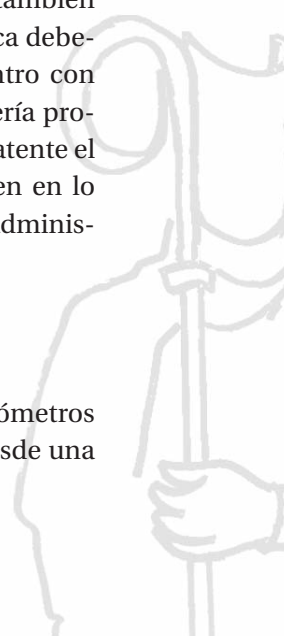
Desde este punto de vista para entender totalmente una edificación resulta imprescindible tener en cuenta las aportaciones que los historiadores nos hacen respecto de la sociedad que la generó, de esta forma podremos entender la razón de ser de la edificación, y a partir de ese momento analizarla con criterios arquitectónicos. Si bien un análisis exhaustivo de la sociedad de la época resulta a mi juicio fuera del alcance de este texto, cuando menos unas breves pinceladas, así como algunos comentarios cuando lo consideremos necesario nos ayudaran sin duda a entender mejor su arquitectura.

Así si atendemos a cual es el orden jurídico en tiempos de San Rosendo \_tratado por Faustino Martínez en *A cultura europea do século X*\_ vemos que después de la expulsión de los musulmanes de Galicia, Alfonso II deja en manos de nobles y eclesiásticos la repoblación de sus tierras, de esta manera se va a originar un derecho señorial que convertirá a señores laicos y eclesiásticos en los principales propietarios y dominantes tanto en lo económico como en lo político, a los que sus habitantes deberían pagar con diferentes tipos de prestaciones.

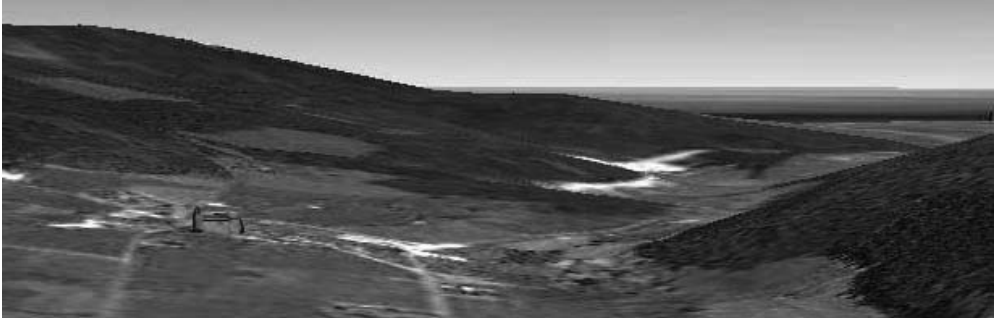
En este punto podemos atribuir a San Martiño al menos tres funciones principales, la religiosa antes mencionada, como centro de poder político y también administrador económico en la zona, por lo que la respuesta arquitectónica debería responder a todos estos aspectos. Debe servir como lugar de encuentro con Dios atendiendo a los conceptos que entonces se tenían sobre como debería producirse éste, debe tener además un alta capacidad representativa y dejar patente el poder del monasterio en la zona y crear sensación de estabilidad y orden en lo social, además albergar las dependencias necesarias para las funciones administrativas y monacales que en el se desarrollaban.

## La localización

San Martiño se encuentra en un valle rodeado de montañas a pocos kilómetros de la costa, situado sobre un pequeño promontorio que lo hace visible desde una



amplia zona sobre la que ejercería su influencia. Analicemos algunas características de su enclave y su percepción desde el exterior utilizando para ello elementos propios del lenguaje arquitectónico.



El plano base elevado: Su ubicación sobre un promontorio no es casual y se utiliza desde siempre, bien aprovechando la orografía natural o elevándolo artificialmente, para que deliberadamente el edificio sobresalga del entorno y engrandecer así su imagen inserta en un paisaje, es muy habitual en edificios de carácter religioso, desde las mundialmente conocidas Acrópolis de Atenas, Santa Sofía de Constantinopla y como no Santiago de Compostela entre otras, hasta otros ejemplos de menor envergadura como el monasterio de Caaveiro, situado en la hermosa fraga del río Eume.

Forma y perfil: Si bien su forma es claramente aditiva \_esto es formada por diferentes espacios que se van añadiendo al espacio principal\_ sin embargo dada las proporciones de las naves laterales y los ábsides tienen, el edificio se percibe como un volumen único coincidente con el paralelepípedo que lo contiene \_hemos de tener en cuenta que lo estamos viendo desde el exterior\_. Particularmente este efecto se acentúa en la lejanía del valle cuando vemos el perfil conjunto del entorno y en él sobre el promontorio el volumen rotundo de la basílica.



*Perfil del valle con escala horizontal reducida a 1:4*

Volumen y sólido: Siguiendo en el exterior al acercarnos apreciamos su volumen \_como todo volumen está delimitado por unas superficies, paredes, techos, suelo, y se puede percibir según los casos como vacío o como sólido\_ que en este caso, dadas las proporciones entre partes ciegas y huecos dan a su imagen la sensación de sólido.

En resumen atendiendo a la localización y exterior del edificio nos encontramos con un volumen, sólido, rotundo, situado sobre una elevación en el interior del valle, claramente relacionado con las funciones representativas y de poder, estabilidad y orden social expresadas en el apartado anterior. Para insistir en este punto reproduciré a continuación partes del discurso que el conocido escultor valenciano Miquel Navarro realizó en la sala de Caixa Galicia de Lugo durante las jornadas sobre *Arquitectura y diseño* organizadas por el Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia y la Escola de Arte Ramón Falcón en noviembre de 2010.

“La contraposición de volúmenes, tamaños y disposición de estos determinan simbólicamente el poder: Lo más alto y grande ligado a una jerarquía, y lo bajo como sumiso a ésta...”

La diferencia de tamaño también habla o nos hace sentir el abismo. El abismo también está ligado a lo sagrado. Lo divino es abismal. Tótem (obelisco, torre, rascacielos, faro, montaña, etc.).Lo ascendente, como conexión con el cielo, universo, cosmos, desconocido...

Lo macizo está unido a lo poderoso o la potencia o fuerza. Un cuerpo con visuras de hermético, debemos considerarlo macizo, mientras no esté evidenciado en él el vacío...

La arquitectura, que no sólo contiene la cualidad de lo macizo, aunque su excelencia es el vacío, también relacionado con lo sagrado, sobre todo cuando es penetrado, comparado o interpuesto.

El exterior de la arquitectura es sagrado por su sentido totémico...

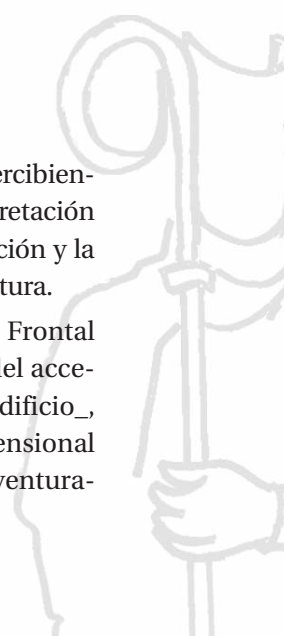
El hombre, aparentemente, es la única conciencia de su propio existir en medio de la naturaleza. El hombre, animal que produce objetos distintos a los que existen (inventos)...

La ciudad útero materno, síntesis de la cultura del hombre, amontonamientos de estratos históricos, yacimiento del conocimiento humano...”

## La aproximación al edificio

Cuando nos aproximamos a un edificio al cual queremos acceder se van percibiendo una secuencia de imágenes que nos van ayudando a hacer una interpretación espacial del mismo. Por lo tanto la configuración del recorrido de aproximación y la secuencia de espacios que va generando resultan fundamentales en arquitectura.

Las formas de aproximación a la entrada tradicionalmente son tres: Frontal \_acercamiento perpendicular a su fachada, proporciona una visión clara del acceso\_, oblicua \_al dar una visión en perspectiva engrandece la forma del edificio\_, por último en espiral \_al rodear el edificio aumenta la comprensión tridimensional del mismo\_. Si bien su entorno de acceso está hoy modificado no resulta aventura-





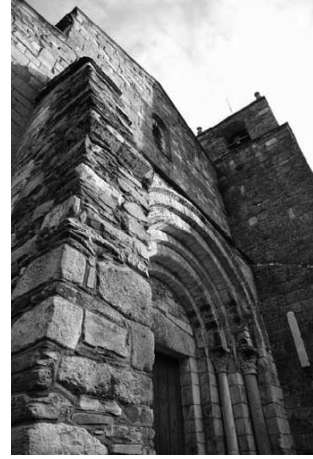
do decir que tanto el acceso desde el valle como desde otros puntos debería tener un recorrido similar al existente en la actualidad, por lo que la aproximación podríamos clasificarla en alguna de las dos últimas, oblicua o espiral dependiendo del lugar de procedencia, la primera desde el éste y oeste mientras que la segunda desde el sur, por lo que en cualquier caso nos permitiría hacer la transición desde su percepción como un volumen sólido que preside el valle a su compresión formal y funcional \_hemos de tener en cuenta que al final el sentido último de la arquitectura es el vacío y necesitamos hacer esta transición hasta su entrada al interior\_, Pasaremos por tanto del

edificio como símbolo al lugar de encuentro con Dios, con lo trascendente.



## El acceso

Cualquier puerta, más allá de un elemento constructivo, viene a ser en realidad el punto de conexión entre dos ambientes con usos y funciones diferenciados, tanto en el interior como en su acceso. Si el acto de entrar consiste en atravesar un plano vertical, ya sea éste real o ficticio, que separa dos ambientes éste punto deberá quedar claramente definido, en la fachada principal esto se consigue articulando la abertura con elementos decorativos, fustes con sus basamentos en las jambas, arcos de medio punto y con las capiteles de transición entre unos y otros (algunas partes reutilizadas probablemente de edificios anteriores) y resaltando el plano de la puerta respecto del de fachada.



Existe otra puerta de acceso además de la principal y de otras que comunican

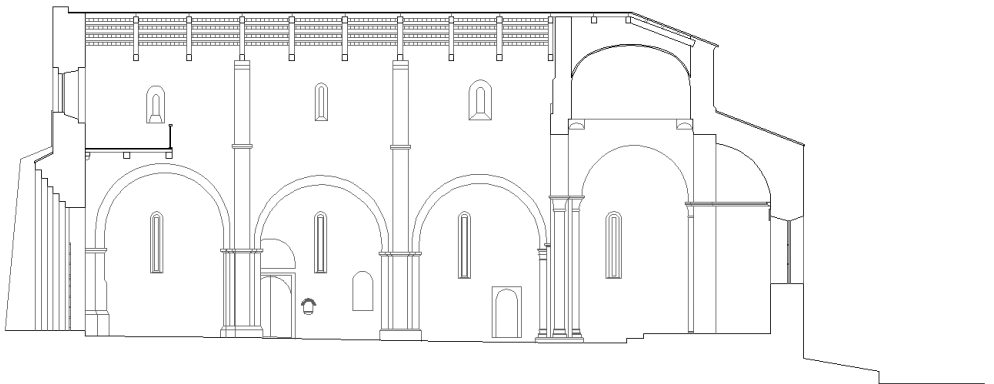
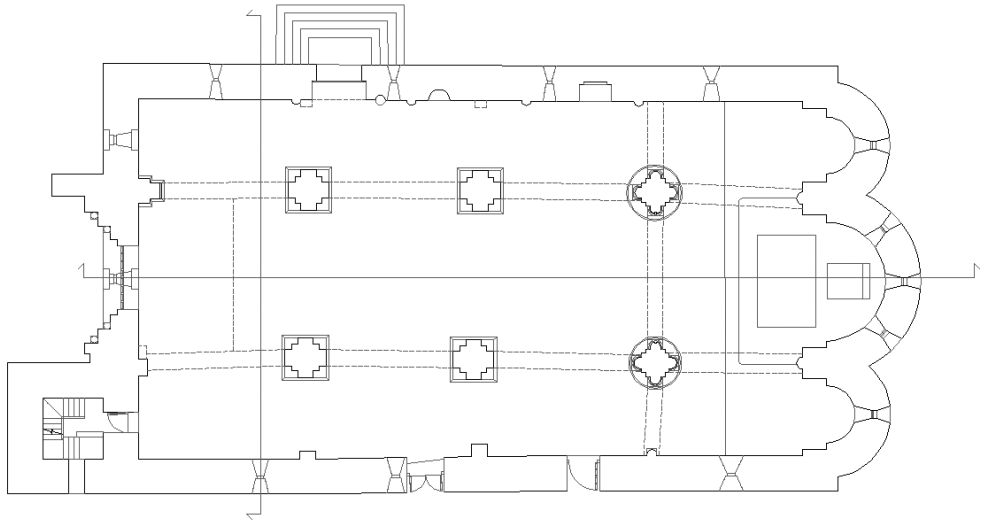
con otras dependencias (sacristía, museo, etc.), aquella está en su fachada norte en la que también se puede ver otra más estrecha tapiada que sería anterior y su razón de ser sería más funcional, probablemente su estrechez y posición muy próxima al altar generó la necesidad de otra también funcional pero de mayores dimensiones.

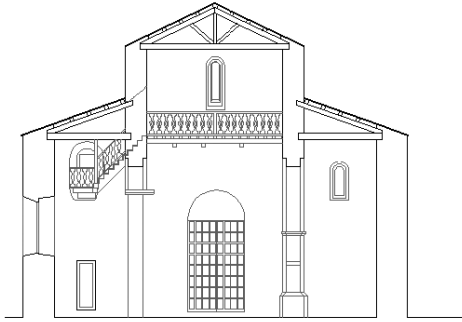


## El espacio interior

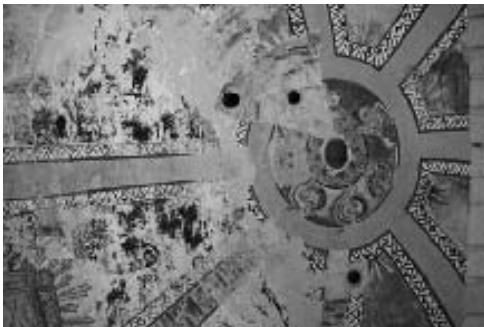
En su interior el espacio se estructura según tres naves paralelas de direccionalidad lineal, tanto espacialmente como visualmente y en su configuración de los recorridos de circulación, en cuyos extremos se sitúan otras tantas capillas que conforman los ábsides, articulándose unas y otros en torno a el crucero transversal en cuyo centro se sitúa una cúpula, mientras que en los dos extremos del crucero el techo es abovedado con arcos de medio punto. La nave central es la principal por lo que las otras las otras de menor dimensión se disponen simétricamente a ella, lo que hace de éste el templo románico el más antiguo de Galicia con esta disposición.

Esta organización de los espacios interiores tiene su reflejo en la volumetría exterior, con la nave central más alta que las laterales, los extremos del crucero a nivel intermedio entre ambas y los ábsides también jerarquizados en altura, siendo mayor en el central





correspondiente al altar. La única excepción a lo anterior está en la cúpula central que no tiene su reflejo en el exterior, sin embargo hay que señalar que posiblemente esto obedezca a alguna de las obras realizadas, con toda probabilidad tras la caída de la cubierta y aparición de grietas en los ábsides en 1861, en la que se habría eliminado el cimborrio, de la



presencia de éste nos habla, tanto en el interior como en el exterior un volumen con esquinas redondeadas que contiene la cúpula, este elemento podría albergar las campanas ya que desde su parte inferior se aprecian unas perforaciones por las que se pasarían los elementos para hacerlas sonar.

## La luz

Cuando hablamos sobre la percepción exterior mencionábamos ya la escasa proporción de huecos respecto del cerramiento, esto hace de su interior un lugar de reducida iluminación, en realidad casi nula si pensamos en una época sin luz eléctrica, sin embargo esto no es a mi juicio casual, para demostrarlo veamos como es iluminado cada espacio y cuales son las características de los huecos y su posición.



Las naves laterales se iluminan mediante unos huecos estrechos con arco semicircular superior y derrame en todo su perímetro \_tres en la nave norte y dos en la sur, como consecuencia de las dependencias que al último están o estuvieron adosados\_, la altura de su alfeizar está en el orden de dos metros y medio por lo que no es posible la visión hacia o desde el exterior. Estas ventanas dada su escasa dimensión y su reducido número por nave apenas dan una ligera iluminación que permite a duras penas la visión, que además puede provocar deslumbramiento al ser un área brillante sobre un fondo

oscuro, aunque hay que decir que el derrame perimetral del hueco minimiza este efecto al disponer de una zona por la que al resbalar la luz proporciona una iluminación intermedia entre el hueco y el interior del muro.

La nave central lo hace mediante seis huecos, tres en el cada muro por encima de las naves laterales, también estrechos aunque de proporción menos alargada, aunque con idénticas características a las anteriores y coincidentes en su alzado con la vertical de aquellas, en lo que a la nave norte se refiere cuenta también con otra ventana en la parte alta de su muro occidental, que como se puede ver en la sección transversal tiene una disposición simétrica respecto de la puerta que en el mismo muro da acceso al coro sobre la nave central desde la nave sur, dicho coro dispone también de una ventana que lo ilumina y a su vez compone la fachada principal desde el exterior.

En cuanto al crucero se ilumina por sus extremos, en el norte con una ventana idéntica a la de las naves laterales, mientras que el sur, dado que tiene adosada las dependencias del hoy museo, lo hace a través de un óculo y una ventana sobre el lado éste.





Mayor iluminación en relación a la superficie del espacio se produce tanto en los ábsides laterales, con una ventana cada uno, como en el central que con tres huecos es sin lugar a duda la zona de mayor luminosidad del edificio.

Así pues tenemos un templo con una luz muy tenue en el que en su fondo y enfrente a las naves está el área más iluminada, lo que refuerza la sensación de linealidad de éstas, fijando la atención sobre las capillas y particularmente sobre el altar. Todo esto hace que su interior se perciba como un espacio volcado hacia dentro, sin ningún tipo de distracción



exterior o interior salvo unos puntos que actúan como centros de interés que coinciden con los de mayor significación religiosa \_altar y capillas\_ lo que sin duda y dada la concepción que en la época de su creación se tenía de la religión hacen del edificio un lugar más que adecuado para su función.

## Algunos elementos arquitectónicos singulares

Tanto en el muro norte como en el sur existen una serie de pilares adosados a ellos, semicirculares en el primero y que no guardan relación aparente alguna con los demás elementos constructivos, los segundos son rectangulares y están sensiblemente alineados con las pilastras centrales, en ambos casos sólo llegan a media altura del muro y no tienen ningún tipo de remate superior.



Otro elemento que llama la atención es una puerta acristalada coincidente con la planta alta del edificio contiguo y que curiosamente abre hacia el interior del templo. Todo esto junto con algunos huecos hoy tapiados y la diferencia de textura en la mitad superior del muro norte hace pensar en que el edificio sufrió una gran cantidad de modificaciones de su proyecto inicial.

El análisis de los elementos constructivos desde el punto de vista de la historia del arte se escapa de la intención de este estudio, al igual que el de todos aquellos objetos de arte sacro de incalculable valor histórico y cultural que se encuentran en la basílica o que estando relacionados con ella se han trasladado a otros lugares, sin embargo considero imprescindible apuntar, aunque sea someramente, algunos de ellos y particularmente aquellos que están vinculados inevitablemente al templo como canecillos, capiteles, basas y las impresionantes pinturas realizadas desde aproximadamente el año 1500, aunque con reparaciones posteriores, que se encuentran en la zona del crucero \_cúpula, bóvedas y paredes\_, ábsides y algunos restos en la zona oeste del muro norte, o el antependio ubicado en el altar, por lo que se finaliza recogiendo éstos en el siguiente reportaje fotográfico con objeto de



ayudar a finalizar la comprensión de esta joya arquitectónica y el patrimonio cultural que contiene y al mismo tiempo representa.



RUDESINDUS

miscelánea de arte e cultura







## Bibliografía

- Azcárate, J.M. Monumentos españoles. Catálogo de los declarados histórico-artísticos. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid 1953
- Baliñas Pérez, Carlos. “Vicerrei de Galicia”: A vertente política de San Rosendo (907-977), de la publicación Rudesindus A cultura europea do século X, 2007., Xunta de Galicia.
- Baliñas Pérez, Carlos / González Paz; Carlos Andrés. De Mailloc a san Rosendo: as orixes da sé mindoniense, de la publicación Rudesindus A terra e o tempo. 2007, Xunta de Galicia.
- Besteiro B. As Pinturas murais da catedral de San Martiño de Mondoñedo. Foz (Lugo). Número 25 de Estudios Mindonienses, 2009. ISSN: 0213-4357
- Carriedo Tejedo, Manuel. Episcopoloxios britoniense (séculos VI e VII) e mindoniense (séculos IX e X), de la publicación Rudesindus A terra e o tempo. 2007, Xunta de Galicia.
- Castiñeiras González, Manuel Antonio. San Martiño de Mondoñedo (Foz) revisado, de la publicación Rudesindus A terra e o tempo. 2007, Xunta de Galicia.
- Chamoso Lamas, Manuel. San Martiño de Mondoñedo. Lugo nos obxetivos de Manuel Chamoso Lamas. Diputación de Lugo. Lugo 1995
- Chamoso Lamas, Manuel / González, Victoriano / Regal, Bernardo. Galicia, volumen 2 de la serie La España Románica, Ediciones encuentro 1980. ISBN: 84-7490-022-0 Volumen segundo, ISBN: 84-7489-006-3 Colección completa.
- Díaz y Díaz, Manuel C. San Rosendo e Mindunieto: un episodio importante para la historia de Galicia, de la publicación Rudesindus A terra e o tempo. 2007, Xunta de Galicia.
- Franco Mata, A. En torno al arte asturiano en la época de Alfonso III Número 25 de Estudios Mindonienses, 2009. ISSN: 0213-4357

- Martínez Martínez, Faustino. O dereito en tempos de San Rosendo: consideracións sobre a orde xurídica medieval, de la publicación Rudesindus A cultura europea do século X, 2007., Xunta de Galicia.
- Mendez Fonte, Rosa. La conservación de monumentos arquitectónicos en Galicia (1840-1940). Edición Embora. ISBN: 978-84-92644-22-3
- Pérez López, Segundo. San Rosendo e Mondoñedo. de la publicación Rudesindus A terra e o tempo., 2007, Xunta de Galicia.
- Pérez López, Segundo. San Rosendo e Mondoñedo, razóns para un centenario (907-2007). Número 22 de Estudios Mindonienses, 2006. ISSN: 0213-4357
- Yzquierdo Perrín, Ramón. De arte et architectura: San Martín de Mondoñedo, Servicio de publicaciones Diputación Provincial de Lugo 1994. ISBN: 84-86824-48-6
- Yzquierdo Perrín; Ramón. Arte Prerrománica na diocese de Mondoñedo. de la publicación Rudesindus A terra e o tempo., 2007, Xunta de Galicia.

## ARTÍCULOS

- Cuando las catedrales románicas estaban pintadas: el ciclo pictórico de San Martiño de Mondoñedo (Foz, Lugo) al descuberto. Manuel Castiñeiras. Románico: Revista de arte de amigos del románico (AdR), ISSN 1885-8651, N.º. 8, 2009, pags. 18-31
- Un posible relieve prerrománico en el Valle del Ouro. G Freile –Boletín do Museo Provincial de Lugo, 1997 - dialnet.unirioja.es
- SAN GONZALO Y LOS NORMANDOS. M DE ASSAS – cervantesvirtual.com
- Lugo en los tiempos oscuros. N Güisán... -Boletín do Museo Provincial de Lugo, 1997 - dialnet.unirioja.es
- Sobre el folklore castreño y el culto a los montes en Galicia. P Truque, M De Los Ángeles – Boletín do Museo Provincial de ..., 1983 - dialnet.unirioja.es
- Aspectos de la vida cotidiana en el románico y gótico de Galicia. Y Perrín... -dialnet.unirioja.es
- La Catedral de Mondoñedo, su historia y descripción, sus pinturas murales, accesorios, mobiliario, bronce y orfebrería, vestiduras y ropas sagradas. Autores: J. Villa-Amil Castro; Ramón José Yzquierdo Perrín (pr.). Localización: Estudios mindonienses: Anuario de estudios histórico-teológicos de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, ISSN 0213-4357, N.º. 25, 2009, pags. 129-175
- As pinturas murais da Catedral de San Martiño de Mondoñedo. Foz (Lugo). Autores: B. Besteiro. Localización: Estudios mindonienses: Anuario de estudios histó-

- rico-teolóxicos de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, ISSN 0213-4357, N°. 25, 2009, pags. 79-104
- El encuadramiento eclesiástico como espacio de poder. L Alsina – dialnet.unirioja.es
  - Los pueblos celtas del Noroeste de la Península Ibérica. M Alberro - Anuario Brigantino, 1999 –anuariobrigantino.betanzos.net
  - UN OBISPO CON NOMBRE BRITANICO Y LOS ORIGENES DE LA DIOCESIS DE MONDOÑEDO. A Tovar - Habis – institucional.us.es
  - Mailoc. M Richards – Habis, 1972 – dialnet.unirioja.es
  - Las Españas de los siglos V-X. G Moreno... -dialnet.unirioja.es
  - The Liturgical Trade Route: East to West. JH Crehan – Studies: An Irish Quarterly Review, 1976 – JSTOR
  - As igrejas bretonas en Galicia. G Bernier – Boletín do Museo Provincial de Lugo, 1983 - dialnet.unirioja.es

